

EL SINDICALISMO DURANTE EL PRIMER PERONISMO EN EL INTERIOR DEL PAÍS. EL CASO DEL SINDICATO DE OBREROS Y EMPLEADOS DE YPF DE COMODORO RIVADAVIA¹

Por Gabriel Carrizo

gabo.carrizo@gmail.com

Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Patagonia - UNPSJB; UNPA; CONICET

RESUMEN

Varios autores han sostenido recientemente que las trayectorias de los sindicatos provinciales ante la emergencia del peronismo han sido escasamente exploradas, y que una mirada nacional de dicha experiencia contribuiría a complejizar dicho objeto de estudio. Teniendo en cuenta esta afirmación, en este artículo nos proponemos analizar los conflictos internos en el sindicalismo petrolero de Comodoro Rivadavia durante el período de la denominada Gobernación Militar (1944-1955). Dicha etapa coincidió con la emergencia del peronismo, el cual generó dos sectores antagónicos al interior del Sindicato de Obreros y Empleados de YPF. A partir del análisis de fuentes provenientes de archivos de dirigentes sindicales, informes policiales y prensa en general, nuestro trabajo intenta proveer otros argumentos con respecto a la disolución del sector "autonomista" del sindicato. Desde nuestra perspectiva, la misma se explicaría a partir de algunos elementos que constituyen el discurso populista: la presentación de un daño, la aparición de un nuevo sujeto político, la partición de la vida comunitaria en dos y la irreductibilidad de dicha partición.

Palabras clave: Sindicalismo; Peronismo; YPF; Discurso; Populismo.

UNIONISM DURING THE FIRST PERONISM INSIDE THE COUNTRY. THE CASE OF THE UNION OF WORKERS AND EMPLOYEES OF YPF FROM COMODORO RIVADAVIA

ABSTRACT

Several authors have held recently that the paths of the provincial unions before the emergency of the Peronism have been scantily explored, and that a national look of the above mentioned experience would contribute to complicate the above mentioned object of study. Bearing this affirmation in mind, in this article we propose to analyze the internal conflicts in the Comodoro Rivadavia petroleum unionism during the period of the Military Government called (1944-1955). The above mentioned stage coincided with the emergency of the Peronism, which generated two antagonistic sectors to the interior of the Union of Workers and Employees of YPF. From the analysis of sources from files of labor leaders, police reports and it presses in general, our work tries to provide other arguments with regard to the dissolution of the sector "autonomist" of the union. From our perspective, the same one it would make clear from some elements that they constitute the populist speech: the presentation of a hurt, the appearance of a new political subject, the partition of the community life in two and the irreducibility of the above mentioned partition.

Key words: Unionism; Peronism; YPF; Speech; Populism.

¹ Este artículo fue presentado en el Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2012), realizado en la Universidad Nacional de Jujuy los días 18, 19 y 20 de octubre de 2012. Agradezco los comentarios allí recibidos y los de los evaluadores externos de la Revista. Asimismo, forma parte de los avances alcanzados en el marco del Proyecto de Investigación denominado "Trabajo, espacio e identidades políticas en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944 – 1955", radicado en la Unidad Académica Caleta Olivia de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral.

INTRODUCCIÓN

Varios autores han afirmado recientemente que las trayectorias de los sindicatos provinciales ante la emergencia del peronismo han sido escasamente exploradas, y que una mirada nacional de dicha experiencia permitiría indagar mejor acerca de la vida obrera durante dicho período. Si bien acordamos en la necesidad e importancia de abordar la historia de los sindicatos provinciales durante el primer peronismo, lo que se observa en algunos casos es que se analizan esas realidades locales con los mismos argumentos utilizados para las zonas centrales. Es decir, se replican presupuestos que además muchas veces son implícitos, y que actúan como principios que no necesitan demasiada demostración.

En este artículo nos proponemos analizar los conflictos internos en el sindicalismo petrolero de Comodoro Rivadavia durante el período de la denominada Gobernación Militar (1944-1955). Dicha etapa coincidió con la emergencia del peronismo, el cual generó dos sectores antagónicos al interior del Sindicato de Obreros y Empleados de YPF (SOyEYPF). A partir del análisis de fuentes provenientes de archivos de dirigentes sindicales, informes policiales y prensa en general, nuestro trabajo intenta proveer otros argumentos en relación a la disolución del sector “autonomista” del sindicato, proceso que presenta diferencias con respecto a otros casos regionales. Desde nuestra perspectiva, la misma se explicaría a partir de algunos elementos que constituyen el discurso populista: la presentación de un daño, la aparición de un nuevo sujeto político, la partición de la vida comunitaria en dos y la irreductibilidad de dicha partición.

En cuanto a la organización de este escrito, el mismo contiene dos secciones: en la primera revisaremos críticamente la historiografía dedicada al sindicalismo durante el primer peronismo, puntualizando en algunos trabajos de abordaje provincial / local. En segundo lugar, presentaremos nuestro análisis acerca de la experiencia histórica del SOyEYPF de Comodoro Rivadavia durante el primer peronismo. Finalmente presentaremos las conclusiones a las cuales hemos arribado.

DE LOS ESTUDIOS DEL “PERONISMO EN EL INTERIOR DEL PAÍS” A LOS ESTUDIOS DEL “SINDICALISMO DURANTE EL PRIMER PERONISMO EN EL INTERIOR DEL PAÍS”

En los últimos años, la producción patagónica vinculada al primer peronismo ha aportado importantes análisis que enriquecieron la historiografía del “interior del país” (Tcach y Macor, 2003). Los casos provinciales sumados a los Territorios Nacionales de Neuquén, Río Negro y Santa Cruz, nos permitieron conocer las características de los orígenes del peronismo en espacios diferenciados a partir de su tradición y cultura políticas (Rafart y Masés, 2003; Bona y Vilaboa, 2007). En este sentido, las denominadas interpretaciones extracéntricas analizaron los orígenes del peronismo en espacios que no atravesaron por un proceso de industrialización como el desarrollado en Buenos Aires, y en los cuales las categorías de “vieja clase obrera” o “migrantes recientes” no tenían asidero. Dichas interpretaciones constituyeron una mirada renovada del peronismo, no sólo por el esfuerzo de explicar sus orígenes en espacios poco estudiados, sino por el hecho de haber demostrado la complejidad que caracterizó a dicho fenómeno político. Entendemos que esta reorientación de los estudios del peronismo hacia el interior, impulsó el análisis de otros aspectos de dicho período, entre ellos el sindicalismo.

Al repasar la literatura referida al sindicalismo durante el primer peronismo, es posible observar que la experiencia del Partido Laborista ocupa un lugar preponderante, al ser destacado generalmente como genuina expresión del respeto absoluto de la autonomía e independencia del movimiento gremial y fundado en principios democráticos. En la explicación de la frustración del proyecto laborista se ha puesto demasiado énfasis en las características personales de Perón, esto es, un líder ingrato, autoritario, acreedor de un pragmatismo ilimitado y que utilizó como mejor método para deshacerse del laborismo la difamación (Pont, 1984; Little, 1988; Mackinnon, 2002; Del Campo, 2005; Torre, 2006; Doyon, 2006). Por este camino interpretativo, la disolución laborista se debe a que fue víctima de las ansias de poder y la excesiva manipulación de Perón, acudiéndose a la noción de “peronización” para describir este proceso.

Al momento de revisar los estudios provinciales, algunos autores se han propuesto analizar a partir de los aportes teóricos y metodológicos de Antonio Gramsci el impacto del peronismo en el sindicalismo tucumano. Aquí se entiende que la extirpación del Partido Comunista de la clase obrera provocada por el peronismo se dio con el objetivo paradójico de organizar las masas para tenerlas desorganizadas, en el marco de las denominadas revoluciones pasivas modernas (Piliponsky, 2011). Otras investigaciones recientes se han encargado de abordar el posicionamiento decidido por parte de las agrupaciones sindicales frente a los sucesos de 1945, como es el caso del movimiento obrero mendocino, el cual evidenció el pasaje de un fragmentado mapa obrero provincial a la unidad en torno a Perón. Aquí se ha indagado en los escenarios que los trabajadores tuvieron en cuenta para guiar sus prácticas, describiendo la manera en que los gremios mendocinos comenzaron a evaluar los escenarios posibles, pujando por obtener un lugar dentro de la fuerza política triunfante, en el marco de un proceso que se ha caracterizado como de “desconcierto”, y que exigía “cálculo” y “cautela”. Desde esta perspectiva, parecería que los sindicatos en un primer momento debían “medir” en qué momento abandonar la prescindencia política, y finalmente optar por Perón o la oposición. Si bien dicho estudio explica muy bien la “precipitada unidad” fruto de la “contingencia de los sucesos políticos”, no abarca todo el período correspondiente al primer peronismo (Garzón Rogé, 2010)

Otros trabajos han replicado los argumentos referidos a la disolución laborista acontecida en el ámbito específico de Buenos Aires. Por ejemplo, el riguroso análisis de la vinculación entre la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera (FOTIA) y el peronismo en Tucumán es una muestra de ello. Aquí se propuso como hipótesis que la respuesta gubernamental a la huelga de los obreros y empleados azucareros de 1949 tuvo el mismo sentido aleccionador y pedagógico que el apartamiento del sector del laborismo que insistió con mantener cierto margen de autonomía de Perón, luego de que este triunfara en las elecciones de 1946. El ataque al laborismo demostraría el primer ejemplo del proceso de verticalización y burocratización del peronismo, características que se irían consolidando con el tiempo a partir de una creciente “campaña de persuasión”, de la cual la FOTIA también parece haber sido víctima (Rubinstein, 2003; 2006). En el caso del laborismo cordobés, también sería víctima del embate peronista al ser destruido a través de dos mecanismos: uno de carácter gubernamental, el cual consistió en la intervención a la provincia con la consiguiente disolución de la legislatura provincial donde el bloque laborista revolucionario se había hecho fuerte; el otro de tipo partidario: se ordenó la disolución del Partido Laborista. A pesar de que el laborismo aceptó ser un grupo interno dentro del peronismo manteniendo su autonomía organizativa a la espera de elecciones internas, cuando estas llegaron, las irregularidades de los comicios decretaron el fin del laborismo cordobés (Tcach, 2006).

De la revisión de estos y otros estudios de sindicatos provinciales (Michel - Torino - Correa, 2003; Martínez, 2008; Bona y Vilaboa, 2009), pareciera observarse una especie de medición de escenarios posibles ante la emergencia del peronismo, en el cual existieron experiencias marcadas por el fracaso o por el éxito, según la pericia y destreza política de sus dirigentes. En el marco de una especie de “trueque racional” entre los sindicatos y el líder, aquellos que sobrevivieron ante el avance arrollador del peronismo, lo hicieron guiados por cierto oportunismo y a cambio de perder su autonomía. El presupuesto detrás de estos procesos es la presentación del peronismo como un partido urgido por apoyos con los que no contaba, y comandado por un líder autoritario legitimado carismáticamente que no dudaba en el momento de desplazar todo aquel que se le oponía o pretendía cierto grado de autonomía. De allí en más, el proceso denominado “disolución del laborismo” actuará como telón de fondo de los abordajes locales, rastreando el Luis Gay o Cipriano Reyes local.

En este sentido, parecería verificarse aquello que Fernando Balbi (2007) ha denominado la operación de un “procedimiento reduccionista” en la historiografía del peronismo. El mismo consistiría en que se parte de clasificar al peronismo apelando a una categoría totalizadora fuertemente valorativa, asociada fundamentalmente a la noción de carisma como principio explicativo del populismo². En un segundo momento, se exponen hechos particulares como si se trataran de productos emergentes o consecuencias lógicas de algún rasgo esencial que la clasificación anterior supuestamente habría revelado. Así, distintos procesos que constituyen la

² Aunque en un sentido diferente del que se sostiene aquí, el cuestionamiento del rol de Perón como eje de la formación del populismo ha sido planteado en los estudios de las “segundas líneas del liderazgo peronista”. Desde esta perspectiva se ha sostenido que se puso demasiado énfasis en el lazo directo establecido por el líder carismático y las masas, eludiendo casi por completo la función mediadora de personalidades provenientes de diversos sectores sociales y políticos, quienes brindaron un importante aporte a la movilización de apoyo a Perón. Entre otros, véase Rein (2006) y Biernat - Ramacciotti (2010)

historia del primer Peronismo, han sido presentadas como consecuencias naturales y / o “esperables” de la naturaleza carismática del populismo. Con este procedimiento se cancelaría en algunos momentos el análisis histórico: una vez detectada la correspondencia entre un hecho determinado y una o varias de las características asociadas a la categoría general con que se ha tipificado al Peronismo, la clasificación toma naturalmente el lugar de explicación histórica. Así, toda posible pregunta ulterior queda sin ser formulada porque, sencillamente, no parece haber razón alguna para hacerlo. En este sentido, si quisiéramos preguntarnos acerca de las razones de por qué el movimiento obrero no ejerció ninguna resistencia ante la decisión de Perón de disolver el laborismo, desde la categoría totalizadora de carisma tal inquietud se volvería irrelevante. Como bien se ha afirmado, “va de suyo que el líder carismático (esto es, cualquier líder queelijamos clasificar como carismático) no tolera que se desarrollen estructuras independientes capaces de interponerse en su relación ‘directa’ con el pueblo” (Balbi, 2007: 14). En este sentido podría afirmarse que a diferencia de las interpretaciones extracéntricas, los argumentos referidos a la experiencia histórica del sindicalismo durante el primer peronismo suelen trasladarse a un nivel de generalidad explicativa tal, que se lo considera como “si hubiera sido homogéneo a nivel nacional al asumir, sin mayor aclaraciones, que puede ser analizado como un fenómeno unificado y que es innecesario atender a condiciones sociales (esto es, económicas, políticas, culturales, etc.) locales particulares” (Balbi, 2009: 153)

Este pareciera ser el caso del análisis del SOyEYPF en Comodoro Rivadavia que aquí buscamos poner en discusión. Se ha sostenido que el mismo fue impulsado por un sector que buscaba entre otros objetivos la preservación de su autonomía política y la nacionalización del petróleo, y que a partir de 1946 el peronismo manifestaría la voluntad de integrar a los trabajadores petroleros, al igual que al movimiento obrero nacional. Pero encontraría que el sindicato local era liderado por sectores que defendían a ultranza la independencia sindical y eran impulsores de la autonomía frente al Estado y los gobiernos de turno. Este posicionamiento ideológico desatará numerosas tensiones internas, profundizadas luego de negarse a ingresar a la CGT oficialista, por lo que el gobierno no les otorgará la personería gremial, concedida ya a la Federación del Sindicato Unidos Petroleros del Estado (SUPE) de alcance nacional. Paralelamente, a partir de 1947 se profundizaría la política de control de los obreros con militancia sindical no adepata a los parámetros oficiales, manifestándose presiones por “peronizar” a aquellos sectores no alineados al peronismo. Así, ante la negativa del gremialismo petrolero local a “mimetizarse” con el régimen peronista, se fortalecieron políticas de encuadramiento del movimiento gremial por parte del Estado y de sus aparatos de control y represión. Esta sería la razón por la cual en 1952, se disolvería el SOyEYPF para integrarse obligadamente al SUPE local, y por ende, a la CGT oficial, en el marco de lo que ha llamado Cabral Marques “despliegue de la peronización del yacimiento” (2008: 18). Como vemos, por detrás de esta explicación, no solamente se reproduce el proceso de disolución del Partido Laborista con los mismos componentes desarrollados en la literatura canónica expuesta precedentemente, sino que además no se analiza la experiencia del sector peronista en el interior del sindicato petrolero. Y es esta última explicación acerca de la disolución del SOyEYPF en términos de “asfixia” y “peronización” la que pretendemos matizar en este trabajo.

En la siguiente sección analizaremos en primer lugar la ruptura que generó el peronismo en los trabajadores petroleros de Comodoro Rivadavia, para luego dar cuenta acerca de cómo afectó la misma en el interior del sindicalismo petrolero.

EL SOyEYPF, “JUDAS DEL PROLETARIADO ARGENTINO”

En otros trabajos (Carrizo, 2010; 2011) hemos sostenido que una serie de aspectos que daban forma al mundo del trabajo en YPF de Comodoro Rivadavia fueron súbitamente dislocados a partir de la redefinición del significante justicia social realizado por Perón. Hasta la llegada del peronismo, en el ámbito de la explotación petrolífera estatal predominaba una concepción mosconiana, desde la cual se otorgaban una serie de beneficios sociales a los trabajadores pero a cambio de orden, entendiendo a toda demanda obrera como una posibilidad de conflicto. Esta concepción de clara influencia bismarckiana buscaba adelantarse a la desarticulación del conflicto a través de beneficios sociales, no en términos de derechos, sino que estaban sujetos a la buena conducta del trabajador. De allí también que toda forma de organización obrera fue vista siempre

como una amenaza y un ataque a los intereses de la nación. Además, en este marco los obreros no tenían otra legitimidad para organizarse, movilizarse o participar en agrupaciones políticas que no fuese la del hecho de confirmar que eran comunistas. Asimismo, desde comienzos de la década del '30 se comenzaba a demandar otro tipo de tratamiento por parte del Estado para resolver los conflictos entre capital y trabajo, asentando la idea de justicia social como discurso disponible.

Por otra parte, el gobierno militar instalado en 1943 determinaría para la Patagonia central la instauración al año siguiente de una Zona Militar con el objetivo de asegurar la explotación petrolífera en la región (Carrizo, 2009). Es decir que luego de 1945 la experiencia del sindicalismo peronista se desarrolló en un espacio particular como lo fue la Zona Militar de Comodoro Rivadavia, entidad jurídica y administrativa diferente de los Territorios Nacionales y Provincias. Asimismo, a partir de 1945 los trabajadores del petróleo pudieron alcanzar un viejo anhelo: consolidar una estructura sindical que expresara sus demandas, después de más de una década de imposibilidad de concretarla. El 10 de febrero de 1946 se organizaría el SOyEYPF, que desde sus inicios se apropió de la causa del nacionalismo petrolero promovida por Mosconi y defendió tenazmente la acción social desplegada por YPF y la protección de los beneficios sociales adquiridos desde décadas anteriores. Será en el período de la Gobernación Militar que los trabajadores postularán el desarrollo de la empresa estatal como un objetivo común, dado el carácter estratégico que adquirió YPF (Carrizo, 2012)

El peronismo significó para estos trabajadores estar en presencia de un evento inédito, presentándose como una oferta política sin precedentes, una oferta que excedía lo que hasta ese momento se consideraba como justo, elemento central para comprender el proceso de identificación y / o creación de sujeto presente en dicha experiencia política (Groppo, 2004). A partir de un determinado nombramiento político o inclusión radical el peronismo le dio una existencia simbólica a aquellos sujetos que no habían sido incluidos simbólicamente en la política. Precisamente, la profundidad dislocatoria del peronismo radicó en que fue el Estado (a través de Perón) el que produjo dicha nominación, perdiendo su neutralidad para colocarse abiertamente del lado de los trabajadores. Asimismo, la re-descripción de la Revolución de Junio de 1943 como una Revolución social (operación ideológica que fue acompañada por el significante justicia social), adquirió con Perón un carácter nacional, y la institución específicamente diseñada para tal pretensión fue la Secretaría de Trabajo y Previsión (STyP) y la instalación de las respectivas delegaciones regionales (Groppo, 2009). A partir de aquí, la extensión de la revolución a través del territorio nacional fue precisamente una manera de politizar la cuestión laboral (Sidicaro, 1998)

Los trabajadores percibieron que el peronismo vino a reparar el daño ocasionado por determinadas políticas en aquellos que no tenían voz en la etapa precedente. Esta referencia a los sin voz genera la irrupción de lo excluido y rompe con la institucionalidad vigente. Y esto marca una importante diferencia con respecto a las articulaciones políticas previas al peronismo, en donde se reclamaban soluciones particulares a problemas específicos, y nunca se cuestionaba el discurso dominante en tanto tal. En el discurso de los trabajadores, en la nueva era de justicia social es ahora impensable que existan diferencias que provoquen sentirse desmerecidos³. La ruptura peronista significó la inclusión de ciertas partes de la comunidad que no contaban como iguales al momento de pensar lo común de la comunidad, lo cual también implicó que ahora no tenían por qué sentirse desmerecidos. De allí que en los reclamos posteriores a la ruptura peronista se planteará la posibilidad de ser considerado como algo distinto a lo que se era (Barros, 2009; 2011).

En este sentido, determinadas demandas que en el pasado eran respondidas a cambio de orden, comenzaron a ser politizadas y a provocar la explosión de nuevas demandas. Traducido en términos teóricos, observamos cómo la figura de pueblo remite a una politización de demandas que hasta ese momento no estaban representadas en la práctica hegemónica vigente sino como partes no contadas. En segundo lugar, a la debilidad de toda forma estatal que se manifestaba antes de la

³ El 2 de junio de 1947, los trabajadores petroleros a través del periódico sindical denunciaban las malas condiciones higiénicas en que debían viajar en los barcos de YPF, y las diferencias de trato el servicio de comidas. Allí sostenían: "En cuanto a la comida, no hacemos cargos al señor Capitán, pero sí le pedimos que esté con nosotros y plantee a la superioridad que no es posible, en la nueva era de justicia social en que vivimos, exista tanta diferencia entre el menú del pasaje de cámara y el de proa. No hacemos cargo al señor capitán porque sabemos que en todos los barcos pasa lo mismo y el culpable directo es el Departamento de Navegación por mantener en vigencia tan desnivelada diferencia, que obliga a sentirnos desmerecidos al compararnos con nuestros propios compañeros de trabajo que viajan en cámara. (...) Nosotros nos preguntamos ¿por qué tanta diferencia? (...) Además en cámara se cambia plato en cada comida, mientras que en proa, con uno sólo hay que arreglarse, con el agravante que hay que levantarse de lo que llaman mesa para tirar los residuos en un tacho bastante sucio que hay al efecto". *10 de febrero*, 2 de junio de 1947, p. 8.

ruptura, comienza a oponerse una mayor receptividad a los reclamos obreros a partir del importante crecimiento de los atributos y responsabilidades estatales para intervenir en el mundo laboral. De ahí en más fue el Estado quien dio el primer paso de acercamiento a los trabajadores, sin esperar la llegada de los reclamos o la sindicalización de estos. Comenzó a ser clave en este proceso la capacidad de los propios trabajadores petroleros para apropiarse de la noción de derechos y las obligaciones que le correspondían a la empresa estatal⁴. Y esa ruptura que hizo visible una nueva subjetividad política de aquellos que no eran parte y comenzaron a serlo, también implicó la puesta en duda de la comunidad partiéndola en dos: un nosotros y un ellos. Es esta partición de la comunidad la que pretendemos analizar a partir del SOyEYPF.

El 9 de diciembre de 1945 se señalaba desde la prensa que con la participación de sindicatos de todo el país sería creada una central obrera nacional independiente, es decir, una organización con absoluta prescindencia de todo poder gubernamental. De acuerdo a nuestros argumentos es importante retener este discurso, el cual no estará muy lejos del planteamiento del sector aquí denominado "autonomista":

El principio sostenido por las federaciones patrocinadoras de este importante acto es el de la *independencia del movimiento sindical*. Se afirma así la vieja y tradicional política de los trabajadores argentinos, cuyo movimiento sindical, a través de etapas de luchas vigorosas, ha cimentado entre los obreros una conciencia que *rechaza toda intromisión extraña en sus filas*, orientando sus esfuerzos a la conquista de mejores condiciones sociales de vida y trabajo para los obreros por los propios medios y fuerzas. *La defección de algunos dirigentes obreros, lanzados en una peligrosa pendiente 'colaboracionista' halla así el enérgico repudio de los trabajadores* que mantienen alzadas, a través de sacrificios, penalidades y persecuciones, la limpia bandera de la organización sindical independiente. (resaltado nuestro)⁵.

Un mes antes, la filial local del Partido Comunista había interpelado a la dirigencia nacional de la Unión Cívica Radical solicitándole su incorporación a las filas de la Unión Democrática. En un telegrama del 15 de noviembre de 1945 decía:

Comité Territorial del Partido Comunista exhorta a miembros Comité Nacional Radicalismo, pronunciamiento favor unión democrática sin exclusiones, en defensa bien entendidos intereses de la Nación, hoy comprometidos por obra de quienes han merecido el repudio unánime de la ciudadanía argentina. Como argentinos y como patriotas no pueden los hombres del radicalismo antifascista estar contra la unión de los libres para salvar la democracia, porque de lo contrario favorecería a los elementos sin escrúpulos, sin ideas y sin bandera, que no reparan en medios para dividir al pueblo argentino con fin de satisfacer torpes ambiciones personales de mando y poder. El pueblo todo espera que el radicalismo no defraude anhelo popular. La patria lo exige y los caídos por la libertad así lo reclaman.⁶

Es interesante resaltar que quien firmaba el telegrama era, además de notorio dirigente comunista, trabajador de YPF, militancia que compartía con algunos fundadores del SOyEYPF⁷. Asimismo, dos de los dirigentes más importantes del sector autonomista habían formado parte de la filial local de Acción Argentina (Carrizo, 2007). A esto debemos sumarle que la primera comisión del sindicato apoyó la denominada Marcha de la Constitución y la Libertad⁸, es decir que desde sus inicios, el SOyEYPF no solamente promovió un sindicalismo autónomo, sino que además apoyó a las fuerzas antiperonistas. Por otro lado es importante señalar que, a diferencia de otros espacios provinciales, en nuestro caso no hay indicios suficientes como para afirmar que hubo una expresión laborista en la Gobernación Militar.

⁴ Esta afirmación está en sintonía con lo expuesto por Bohoslavsky - Caminotti (2003) y Masés (2007) para el ámbito de Norpatagonia.

⁵ *El Chubut*, 9 de Diciembre de 1945, p. 2.

⁶ *El Chubut*, 15 de Noviembre de 1945, p. 5.

⁷ *El Chubut*, 25 de marzo de 1947, p. 5.

⁸ El 21 de septiembre de 1945 en el programa de acción del sindicato dice en el punto 11 libertad sindical y en el 13 "bregar por la libertad y el progreso económico y social de nuestro país". *El Chubut*, 21 de septiembre de 1945, p. 5.

Del discurso del SOyEYPF podemos resaltar su preocupación por mantener toda autonomía política, lo que implicaba que podían adherir a las medidas tomadas por Perón pero en tanto líder de los trabajadores, no en tanto peronistas. Entendían que la unidad del movimiento obrero debía estar por sobre todas las banderas políticas y que era la organización sindical el verdadero vínculo con los trabajadores, postulándose como un actor intermediario entre éstos y Perón. Asimismo apoyaban la nacionalización de los recursos estratégicos (entre ellos el petróleo) y por lo tanto, se oponían a la posibilidad de que YPF se convirtiera en empresa mixta.

Este sector es el que va a organizar y conducir el SOyEYPF, que desde sus inicios experimentó una serie de conflictos en su interior. El primero de ellos comenzó con la primera elección en el sindicato por un período reglamentario, llevada a cabo el 21 de julio de 1946, en la cual ganaría la lista que conformó la primera comisión directiva. Los peronistas denunciaron las irregularidades del proceso pre - electoral, en relación a que el sindicato recién informó cuatro días antes que las elecciones se realizarían el día 21⁹. Agregaban que solamente había participado una sola lista elaborada por el sindicato, encabezada por todas las autoridades de la comisión actuante, la cual no permitía ninguna oposición a la lista matriz, y que por esta razón varios afiliados no concurrieron a votar en señal de protesta. Además, al comprobar que la comisión directiva del SOyEYPF no apoyaba explícitamente a Perón, manifestaron:

Queremos compañeros, que en el sindicato no hayan personas inescrupulosas cuyo único fin es el de *introducir ideas extrañas a nuestra nacionalidad*. Somos la mayoría argentina y como amantes de la libertad que nos legaron nuestros mayores, hemos de bregar, una vez por todas, para que a nuestro sindicato vayan personas dispuestas a trabajar por la justicia social y el bienestar de todos los trabajadores *sin inmiscuir la política*, como son los deseos del primer trabajador argentino, Juan Domingo Perón, *a quien le hemos de responder*, por ser el que llegó a la Presidencia, en comicios limpios como jamás los hubo en nuestra historia y quien escuchó la voz de los humildes y les hizo justicia. Fue el primer presidente que organizó y dio forma y libertad de acción a los sindicatos para que los trabajadores de nuestra patria tuvieran justicia y fueran escuchados por la Secretaría de Trabajo y Previsión, creado él mismo de esta gran repartición. (resaltado nuestro)¹⁰.

Aquí vemos que para los sectores peronistas del sindicato petrolero, si bien manifestaban que no querían inmiscuir la política en el sindicato, le "han de responder a Perón". Desde su perspectiva, el sindicato no era considerado una institución mediadora entre las autoridades de YPF y los trabajadores pues los beneficios debían ser solamente adjudicados a la justicia social implementada por Perón.

Los ataques en cuanto a la legitimidad de las elecciones continuaron, descalificando a las autoridades electas¹¹, lo cual obligó a los dirigentes autonomistas a buscar la manera de contrarrestar la "campaña insidiosa", denunciando ante el gobernador militar Armando Raggio¹² y Pedro Gomis (quien luego se convertiría en el dirigente más importante de SUPE) los ataques recibidos¹³. Luego de los cuestionamientos efectuados por los trabajadores peronistas, la Delegación local de la STyP no le otorgó al SOyEYPF personería gremial¹⁴.

Posteriormente, los peronistas en una carta al lector publicada el 25 de agosto de 1946, dirigida al sector autonomista del sindicato, plantearon lo que desde su perspectiva significaba la nueva coyuntura política. Allí sostuvieron que con las elecciones de 1946 los trabajadores por fin habían derrotado a aquellas fuerzas que históricamente los habían explotado; que esos mismos sectores trataban de "sabotear y ahogar la revolución social que trajo la felicidad a todas las clases trabajadoras del país"; que esas elecciones habían planteado la lucha entre dos sectores; y que el SOyEYPF, a pesar de que se autodenominaran "sindicatos libres", traicionaban al movimiento obrero, y que esta actitud no les extrañaba, por cuanto habían adherido a la fórmula Tamborini -

⁹ *El Chubut*, 2 de Agosto de 1946, p. 5.

¹⁰ Panfleto, Legajo, 27 de Julio de 1946, OSP, AHPPCH.

¹¹ *El Chubut*, 13 de agosto de 1946, p. 5.

¹² Libro de Actas del SOyEYPF, 10 de agosto de 1946, Acta n° 65, f° 18.

¹³ Carta de Francisco Salvador a Pedro Gomis, 17 de agosto de 1946, Archivo Salvador.

¹⁴ Libro de Actas del SOyEYPF, Acta N° 68, 1 de Septiembre de 1946, f° 31.

Mosca¹⁵ y se habían solidarizado con la denominada Marcha de la Libertad y la Constitución¹⁶. De allí la designación de *Judas del proletariado argentino* para el SOyEYPF¹⁷.

Aquí estamos ante un elemento distintivo del populismo: la presentación de un daño (Aibar Gaete, 2007; Barros, 2009). Este sujeto que reclama la representación de la universalidad de la comunidad es un sujeto insatisfecho, dañado. Cuando esa insatisfacción es significada como un daño retroactivamente, la comunidad se divide a través de la conformación de una frontera interna a lo social. De allí que es posible observar la unificación de demandas alrededor de esa frontera interna a lo social que parte la vida comunitaria en dos polos antagónicos, y que queda claro que para la fracción peronista el pertenecer a uno de esos polos será central: por un lado, la Central de Sindicatos Independientes, la Unión Democrática, los sindicatos autodenominados libres (que para la fracción peronista eran traidores, y por lo tanto antiperonistas) y el SOyEYPF. El otro polo antagónico estará conformado por la CGT, la STyP, la Administración de YPF, es decir, el polo que expone un daño particular, el polo que está “identificado con la exclusión y la negación de la capacidad para participar en los asuntos de la comunidad” (Barros, 2010: 16). Estos dos mundos alojados en uno nos hablan del desacuerdo a partir del encuentro de dos lógicas incompatibles que crean un mundo común sobre la base del conflicto.

También en la carta se puede percibir el trastocamiento del lugar que los sujetos ocupaban en la vida comunitaria. En su reconstrucción, el sujeto que hasta ese momento se veía a sí mismo despojado y desposeído, pasó a experimentar una transformación inédita (*sublime* dirá Groppo [2004]) provocada por una Revolución social que lo puso en otro lugar: el de la felicidad y la plenitud. Ese sujeto que se salió de su lugar, el lugar asignado por la policía en términos de Rancière y que ahora es feliz, parte la vida comunitaria en dos campos antagónicos: los desposeídos y despojados por un lado; y los explotadores y poseedores de privilegios y dinero, por otro. Este antagonismo será irreductible, pues las demandas en ambos lados de la frontera no ocupan un mismo espacio y por lo tanto, su heterogeneidad mutua es insalvable. Lo único que queda es la “regeneración”, es decir, la posibilidad de que aquel que se encontraba del otro lado de la frontera se arrepienta y se vuelva peronista¹⁸. Continuaban diciendo en la carta:

En el presente, *siendo las mismas autoridades las que actúan, no han rectificado esa conducta y por el contrario la han ratificado al seguir perteneciendo a los sindicatos libres, y al haberse negado a adherirse a la Secretaría de Trabajo y Previsión*, en apoyo y defensa de su obra social, como lo ha hecho la Confederación Nacional del Trabajo, que agrupa a todos los trabajadores de la República. Con estos antecedentes, es justo que las autoridades de YPF nos traten con recelo y hayamos perdido ante ellos el respeto y la consideración que merecíamos a no mediar esta absurda situación a que nos han llevado estos dirigentes en su confabulación siniestra. *Es justo también que el proletariado argentino nos desprece y nos castigue por haber traicionado su causa, que es la nuestra.* (resaltado nuestro)¹⁹

¹⁵ La Unión Democrática era una coalición de partidos políticos conformada para las elecciones presidenciales de 1946. Fue formada por la Unión Cívica Radical, el Partido Socialista, el Partido Comunista y el Partido Demócrata Progresista de Santa Fe. La Unión Democrática llevaba como candidatos a la presidencia y vice presidencia a José Tamborini y Enrique Mosca, ambos de la Unión Cívica Radical.

¹⁶ Dicha Marcha se llevó a cabo el 19 de septiembre de 1945 en Buenos Aires y agrupó a todos los partidos políticos opositores a Perón, y adhirieron a ella entidades como la Bolsa de Comercio, la Unión Industrial Argentina y la Sociedad Rural. La Marcha daría lugar a la conformación de la Unión Democrática.

¹⁷ *El Chubut*, 25 de agosto de 1946, p. 5.

¹⁸ Aunque la cita es larga, es demostrativa de cómo era leída esta posibilidad siempre buscada por el sector peronista del movimiento obrero petrolero: “*Por gentileza de un miembro de la Comisión directiva del Sindicato de Obreros y Empleados de YPF, quien como oveja descarriada vuelve a su redil, obra en nuestro poder la copia de la nota n° 102 de fecha 15 de octubre de 1947, que el desfachatado de ‘Viernes Scardulla’ más conocido por F. S., dirigiera a la Administración. Queremos hacer destacar que el miembro que nos entregó esta nota, conciliado con su conciencia, repudia todo el contenido de la misma y nos dice al entregárnosla, que como argentino no puede abrigar infamia tal y piensa que del trabajo no se puede hacer política y que siente respeto por todos aquellos que tuvieron la valentía de afrontar todo y salir a la calle para defender la verdad, y es él mismo quien nos pide que digamos que como oveja descarriada vuelve a su redil porque ha podido comprobar que la mayoría de los dirigentes del sindicato son: los unos, comunistas, otros eslabones del comunismo, otros sirvientes y los más engañados en su buena fe, y que ha visto con simpatía el trabajo de obra de bien que ‘La Verdad’ hace y más por tratarse sus autores de elementos que como él dan marcha atrás apartándose de la infamia, por cuanto los desgraciados días del 15 y 17 de julio ppdo fueron obligados por las circunstancias a traicionar a la Repartición y a la Patria’.* *La Verdad. Única fuente de razón y justicia*, Número Especial, Comodoro Rivadavia, enero de 1948.

¹⁹ *El Chubut*, 25 de agosto de 1946, p. 5.

Este nuevo sujeto es frecuentemente desechado por la historiografía, la cual en sus explicaciones generalmente hizo referencia al estilo de conducción de Perón, reduciendo las interpretaciones de dicho fenómeno a las palabras, acciones y estrategias de un líder carismático. Para Carlos de la Torre (2004), es imprescindible abordar experiencias como el peronismo en toda su complejidad, incorporando a su estudio los discursos ubicados en el lugar de la recepción para comprender el lazo populista.

Otro elemento que se desprende del análisis de la carta es que para este nuevo sujeto político, a diferencia del SOyEYPF, el logro de la satisfacción no concluye con el cumplimiento del escalafón. Aquí lo que está en juego es otra cosa: lo que está en disputa es la comunidad misma. Por lo tanto, la partición de la comunidad perdurará, y persistirán las cadenas de solidaridad más amplias que se constituyen a partir de ella. Esto permite señalar la imposibilidad de clausura del antagonismo (Melo, 2009) y cuestionar el retraimiento discursivo del peronismo propuesto por algunos enfoques a partir del pasaje de la "Era de la Revolución" a la "Era de la Organización" (Grosso, 2009). Al analizar los discursos de los dos sectores que se disputaban el sindicalismo petrolero, observamos que ese antagonismo pervive en los trabajadores.

Este antagonismo irreductible derivó en que en los primeros días de julio de 1947 el sector peronista solicitara la intervención del SOyEYPF, al considerar que su secretario general era una "perfecta simulación de ideal peronista", y que no expulsó a los comunistas tal como había prometido²⁰. El 4 de julio, según el diario *El Chubut* la población de Comodoro Rivadavia fue "sorprendida por una manifestación pública integrada, al parecer, por elementos del vecino yacimiento petrolífero fiscal"²¹. Los manifestantes, portando la bandera nacional, se estacionaron frente al edificio de la Gobernación Militar y exclamaron en contra del partido comunista, vivaron al General Perón y al Gobernador militar, y pidieron la intervención del SOyEYPF²².

Al no tener éxito el pedido de intervención al sindicato, en febrero de 1948, en una gran solicitada en el diario *El Rivadavia* se daba a conocer que la CGT, por intermedio de su secretario general José María Espejo reconoció al sindicato paralelo denominado Sindicato del Personal de YPF (SPYPF). Allí expresaban una vez más su lealtad a Perón:

Hombres de conciencia proletaria, sin egoísmos ideológicos, identificados con los Derechos del Trabajador, que aspiran a la unidad auténtica de los obreros y empleados de YPF, que entienden el sindicalismo como organización de defensa de los intereses de la patria y del trabajador que forja su grandeza, y no como instrumento para la ejecución de determinadas consignas políticas que socavan la unidad obrera y siembran el desconcierto y la inquietud, con los consiguientes perjuicios tanto para los mismos trabajadores como para la Nación. La creación del Sindicato del Personal de YPF responde a una sentida e impostergable necesidad de los trabajadores del petróleo en el yacimiento de Comodoro Rivadavia. Los hombres honestos, leales consigo mismos, leales con sus compañeros, leales con la repartición y leales con el hombre que hizo factibles las conquistas sociales de que hoy disfrutamos, deseaban desde lo más íntimo de sus conciencias el surgimiento de un movimiento nuevo, bien inspirado, honestamente inspirado, y es así que hoy, como una faro que iluminará la nueva senda, donde no hay persecuciones ni venganzas, donde no existen odios ni resquemores, se levanta este sindicato, guiado por un firme propósito: engrandecer la unidad de todos los trabajadores del petróleo.²³

Además informaban que ya habían concretado su afiliación a la CGT (cosa que el SOyEYPF no había realizado) y que ya habían comenzado los trámites correspondientes ante las autoridades de la GM, administración de YPF, Jefatura de Policía y STyP. Solicitaban la incorporación al mismo a los obreros y empleados de YPF por ser "vanguardia, en esta zona, de la CGT". Y sostenían que esta nueva entidad gremial, estaría fuera de tutelajes políticos y foráneos, y se identificaría con "la nueva era de renovación social". Asimismo, resaltaban que para garantizar los beneficios sociales y económicos era conveniente afiliarse a aquellos sindicatos que estaban adheridos a la CGT. En sus bases de constitución, el sindicato afirmaba que:

²⁰ *Prensa Austral*, 19 de julio de 1947, sin datos de página.

²¹ *El Chubut*, 5 de julio de 1947, p. 5.

²² Nota, 5 de julio de 1947, Archivo Salvador.

²³ *El Rivadavia*, 29 de marzo de 1948, p. 5.

Reconocerá en todo momento la autoridad de la Secretaría de Trabajo y Previsión, y de la Confederación General del Trabajo, a la que estará adherida. Apoyar en todo, la obra de recuperación nacional en que está empeñado el superior gobierno de la Nación. Trabajar incansablemente para el logro de los beneficios de bien común, sin olvidar los altos intereses de la Soberanía Nacional. No permitir que nunca, de ninguna manera y bajo ningún pretexto, se infiltre en la institución obrera la política, de cualquier tendencia que sea.²⁴

Como han sostenido Nicolás Quiroga y Omar Acha, “con el populismo peronista acontece una constitución de identificaciones populares que lo quieren todo. No sólo el amor de y por Perón y Evita, sino también el consumo, ganar todas las elecciones (Perón tiene que ser eterno), mantener a raya a la oligarquía, castigar a los ‘amorales’ o los comunistas, mantener las comisiones internas de fábricas” (2007: 11). Es decir, todo lo que está fuera de la identidad peronista queda en el lugar irreparable de la traición. Es por ello que para el sindicato peronista, la única solución para alcanzar la plenitud comunitaria será la disolución del SOyEYPF, indicando que no hay una regeneración posible de estos actores.

Como ejemplo de esto último, podemos señalar que en agosto de 1950 se creó la Empresa Nacional de Energía (ENDE) con el objetivo de concentrar todas las organizaciones energéticas estatales en una única entidad. En septiembre de 1951 sería designado Pedro Gomis como Director Obrero del ENDE, quien fuera secretario general de SUPE y diputado nacional por el peronismo (Gadano, 2006). A través de la prensa podemos conocer cuál era la visión que tenía dicho dirigente con respecto a la unidad dentro del sindicalismo petrolero, lo cual nos permitirá observar cómo se manifiesta ese sujeto que demanda la representación plena de la vida comunitaria:

en Plaza Huincul no se podía llegar a concretar la unidad en razón de que primero debía purificarse la Comisión Directiva, la cual tenía en su medio elementos comunistas y contrarios a la política del General Perón, en razón de que en algunas inspecciones efectuadas por el mismo en los WC del campamento había encontrado pegados en la pared, pequeños volantes (unos escritos a máquina y otros manuscrito) vivando al partido comunista y agraviando al Gral. Perón y su dignísima esposa Doña Eva Duarte de Perón, y además por tener conocimientos y elementos comprobatorios de que dos miembros de la comisión y dos miembros de Junta de Delegados, habían concurrido a una manifestación de carácter político donde hablaba el señor Balbín de la fracción radical, además incluía como argumento unos volantes donde se invitaba a la población a concurrir a los festejos del día 1 de mayo, donde podían concurrir al mismo toda persona sin distinción de ideas políticas o religiosas y que en dicho volante no se nombraba en ningún momento al Gral. Perón.²⁵

CONCLUSIONES

Como hemos visto, el peronismo llevó adelante un proceso de subjetivación que implicó la capacidad de cualquiera (Rancière, 2007). En tanto que excluido y en nombre del daño que esa comunidad le infligió, emergió un sujeto que reclamó la representación plena de la vida comunitaria. La presentación del daño derivó en la constitución de una nueva subjetividad, la de los dañados. A partir de ahí, el sólo hecho de pertenecer y de asumirse como dañado, constituyó un valor y una investidura de derechos (Aibar Gaete, 2008).

Es en nombre de ese daño que la identidad peronista legitimó el encolumnamiento sindical, gritar a viva voz la palabra Perón, el pedido de intervención al SOyEYPF por parte de los peronistas en julio de 1947, la creación del SPYPF adherido a la CGT en febrero de 1948, la detención de dirigentes autonomistas, etc. La presentación del daño que realiza el populismo al configurar retroactivamente un daño, asume tanto la puesta en escena de ese daño como la de los dañados. El daño aquí es definido como una “sensación, sentimiento o vivencia experimentados por alguien (sujeto o grupo) que considera que no es reconocido en su ser” (Aibar Gaete, 2008: 33). En otras

²⁴ *Ibidem*. Secretario General: Horacio Medrano. Pro – secretario: Domingo Mari. Tesorero: Julio Montoya. Pro – tesorero: Pedro Miglietta. Vocal: Raimundo Rodríguez. Vocal: Pedro Flores. Vocal: Antonio Ferrari. Vocal: Horacio Vega.

²⁵ *El Chubut*, 22 de mayo de 1951, p. 5.

palabras, el daño es entendido como una “destitución subjetiva que es imposible reparar o subsanar plenamente, porque en la elaboración del daño se entrelazan la igualdad aritmética (la cuenta de los hombres) con la igualdad geométrica (la igualdad de todos los seres hablantes, la cuenta que los hombres no pueden hacer)” (Aibar Gaete, 2008: 32). Este daño, a diferencia de un perjuicio económico por ejemplo, no puede ser mensurado ni se repara plenamente por medio de una indemnización.

Asimismo, ese daño será siempre re actualizado en el discurso peronista, insistiendo en la consideración de la prueba más clara de la traición del SOyEYPF: su adhesión a la Marcha de la Constitución y la Libertad de 1945. En el discurso peronista, el SOyEYPF estaba en el polo que le había infligido el daño a los trabajadores, y es en nombre de ese daño que no toda diferencia va a ser considerada válida. Es en nombre de la búsqueda de la plenitud comunitaria que todo aquello que esté en el polo antiperonista deberá ser regenerado, o bien eliminado. Los responsables de ese daño, de esa exclusión, no pueden ser considerados una parte legítima de esa nueva comunidad. La frontera interna que los separa es infranqueable y cualquier negociación de esa victimización será percibido como una traición.

Por otra parte hemos afirmado que si bien acordamos en la necesidad e importancia de abordar la experiencia de los sindicatos provinciales durante el primer peronismo, hemos observado que la visión proporcionada por la historiografía canónica reviste una importante vigencia, y muestra de ello es que sus argumentos han sido replicados en cuanto trabajo se dedique a analizar dicha coyuntura en los espacios regionales. Es decir, a pesar de que se ha señalado la necesidad de aportar casos provinciales para construir una historia más compleja de la experiencia peronista, lo que se observa es que se leen esas realidades locales con los mismos argumentos utilizados en las zonas centrales.

Como hemos visto, en el caso local se reproduce el proceso de disolución del Partido Laborista, con los mismos componentes desarrollados en la literatura canónica. Es más, se ha tomado como principio general que es hacia 1950 en donde se expresaría el “principio de verticalidad” del peronismo, revelando su “giro conservador”. Efectivamente, el Congreso de la CGT llevado a cabo en 1950 develaría la “peronización” del movimiento obrero, al reformarse su estatuto y al hacer explícita su adhesión a la doctrina peronista. En palabras de Louise Doyon, “la reforma de los estatutos de la CGT ese mismo año se puede tomar como un símbolo de la transformación del movimiento obrero en el movimiento sindical peronista” (2006: 315). Desde esta perspectiva, para 1950 no solamente se consolidará la transformación de la CGT en representante del gobierno ante los sindicatos, sino que además se encargará de “sofocar” aquellas expresiones de rebeldía en los mismos. En este sentido dirá Peter Waldmann que “Perón no se mostró dispuesto a tolerar los esfuerzos de los sindicatos más antiguos para conservar su autonomía y su libertad política y trató por todos los medios de someterlos. La forma dura e implacable con que procedió revela sus innegables tendencias autocráticas” (2009: 170).

El análisis del caso del SOyEYPF de Comodoro Rivadavia permite matizar dichos argumentos, entendiendo que la adopción de la noción de peronización funciona aquí como un obstáculo para proveer otro tipo de explicaciones que den cuenta de un proceso tan complejo. Aquí fue posible observar que la disolución del SOyEYPF se explica por la forma de articulación que generó el discurso de la ruptura peronista. Lo cual también nos permite cuestionar la afirmación asentada en cierta historiografía que adjudicaba a Perón la creación de los denominados “sindicatos paralelos” para reafirmar su autoritarismo sobre el movimiento sindical a partir de 1950. Al analizar la disputa interna del sindicato local, observamos que ya en octubre de 1947 los trabajadores que constituían el sector peronista solicitaban el reconocimiento de un nuevo sindicato que los nucleara, lo que concretarían en febrero de 1948 con la creación del SPYPF.

BIBLIOGRAFÍA

Acha, Omar y Quiroga, Nicolás. "La normalización del primer peronismo en la historiografía argentina reciente" en *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe. Instituto de Historia y Cultura de América Latina*. 2009, volumen 20: 2, julio / diciembre, Tel Aviv University. Disponible en http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_content&task=view&id=847&Itemid=324

Aibar Gaete, Julio. "La miopía del procedimentalismo y la presentación populista del daño" en Julio Aibar Gaete (Coord.) *Vox populi. Populismo y democracia en Latinoamérica*. México: Flacso. 2007.

Aibar Gaete, Julio. "Cardenismo y peronismo. La comunidad políticamente imaginada" en Julio Aibar y Daniel Vazquez (coordinadores) *Política y sociedad en México. Entre el desencuentro y la ruptura*. México: Flacso. 2008.

Balbi, Fernando. "La dudosa magia del carisma. Explicaciones totalizadoras y perspectiva etnográfica en los estudios sobre el peronismo" en *Avá* 2007, n° 11, Julio.

Balbi, Fernando. "¿Explicar 'el peronismo'? Apuntes para un debate pendiente" en *Desarrollo Económico*. 2009, IDES, n° 193, vol. 49, abril-junio.

Barros, Sebastián. "Salir del fondo del escenario social. Sobre la heterogeneidad y la especificidad del populismo" en *Pensamiento Plural*. 2009, Año 3, n° 5, Julho/Dezembro, Universidade Nacional de Pelotas.

"La crisis de la deferencia y el estudio de las identidades políticas en los orígenes del peronismo". *Papeles de Trabajo*. 2011, n° 8.

Biernat, Carolina y Ramacciotti, Karina. "La técnica y la política en la configuración de la segunda línea del peronismo" en *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*. 2010, Vol. 21, n° 2.

Bohoslavsky, Ernesto y Caminotti, Daniel. "El peronismo y el mundo rural norpatagónico" en Gabriel Rafart y Enrique Masés (Directores). *El Peronismo desde los Territorios a la Nación. Su historia en Neuquén y Río Negro (1943-1958)*. Neuquén: Editorial Educo. 2003.

Bona, Aixa y Vilaboa, Juan (Comps.) *Las formas de la política en la Patagonia. El primer peronismo en los Territorios Nacionales*. Buenos Aires: Biblos. 2007.

"La transición política en los Territorios Nacionales y la caída del peronismo: el caso de Santa Cruz" en *Estudios*. 2009, n° 22, primavera, Universidad Nacional de Córdoba.

Cabral Marques, Daniel. *Las empresas estatales extractivas y la configuración de identidades sociales ligadas al mundo del trabajo en la Patagonia Austral (1907 - 1955)*. Tesis de Maestría en Historia, Universidad Nacional de Mar del Plata/Universidad Nacional de la Patagonia Austral. 2008.

Carrizo, Gabriel. "Acción, nervio y cerebro. El discurso antifascista de Acción Argentina en Comodoro Rivadavia a través del periódico 'Huella'". Ponencia. I Jornadas de Investigación en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. 2007.

"La Patagonia argentina en el período de entreguerras. Acerca de los orígenes de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia" en *Antíteses*. 2009, Vol. 2, n. 4, jul-dez, Universidad Estadual de Londrina.

'*Sindicatos libres, Judas del proletariado argentino*'. *Populismo y sindicalismo en Comodoro Rivadavia durante el primer peronismo*. Tesis de Doctorado en Estudios Sociales de América Latina, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. 2010.

"Los trabajadores de la Patagonia frente a la irrupción del Peronismo. Una mirada desde la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944-1955" en Enrique Masés (comp.) *Trabajadores y Trabajadoras en la Argentina. Aportes para una historia social*. Neuquén: Educo. 2011.

"De 'militar autoritario' a 'héroe del nacionalismo petrolero'. Acerca de los usos políticos de Mosconi en la Argentina contemporánea" en *Sociedad y Economía*. 2012, n° 23, Universidad del Valle, Colombia.

De La Torre, Carlos. "Un balance crítico a los debates sobre el nuevo populismo" en Kurt Weylan y otros. *Releer los populismos*. Quito: CAAP. 2004.

Del Campo, Hugo. *Sindicalismo y Peronismo: Los comienzos de un vínculo perdurable*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. 2005.

Doyon, Louise. *Perón y los trabajadores. Los orígenes del sindicalismo peronista, 1943-1955*. Buenos Aires: Siglo XXI Editora Iberoamericana. 2006.

Gadano, Nicolás. *Historia del petróleo en Argentina, 1907-1955: desde los inicios hasta la caída de Perón*. Buenos Aires: Edhasa. 2006.

Garzón Rogé, Mariana. "Fragmentación y unidad de las organizaciones obreras mendocinas en 1945" en *Quinto Sol*. 2010, N° 14, Instituto de Estudios Sociohistóricos, Universidad Nacional de la Pampa.

Grosso, Alejandro. "El populismo y lo sublime" en *Studia Politicae*. 2004, N° 2, verano, Universidad Católica de Córdoba.

Los dos Príncipes. Juan D. Perón y Getulio Vargas. Un estudio comparado del populismo Latinoamericano. Villa María: EDUVIM. 2009.

Little, Walter. "La organización obrera y el Estado peronista, 1943 - 1955" en Juan Carlos Torre (comp.) *La formación del sindicalismo peronista*. Buenos Aires: Editorial Legasa. 1988.

Mackinnon, Moira. *Los años formativos del Partido Peronista (1946-1950)*. Buenos Aires: Instituto Di Tella, Siglo XXI Editores. 2002.

Martínez, Ana Teresa. "La prehistoria del peronismo en Santiago del Estero. Laborismo, radicalismo y política criolla en las elecciones de 1946" en *Quinto Sol*. 2008, Año 12, n° 12, Instituto de Estudios Socio-Históricos, Universidad Nacional de La Pampa.

Masés, Enrique. "Condiciones materiales e identidad política: los sectores populares rurales rionegrinos en el advenimiento del peronismo" en Aixa Bona y Juan Vilaboa (comps.) *Las formas de la política en la Patagonia. El primer peronismo en los Territorios Nacionales*. Buenos Aires: Biblos, 2007.

Melo, Julián. *Fronteras populistas. Populismo, peronismo y federalismo entre 1943 y 1955*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. 2009.

Michel, Azucena del Valle, Torino, Esther María y Correa, Rubén. "Crisis conservadora, fractura radical y surgimiento del peronismo en Salta (1943-1946)" en César Tcach y Darío Macor (editores). *La invención del peronismo en el interior del país*. Universidad Nacional del Litoral. 2003.

Piliponsky, Esteban. "Sindicalismo y peronismo desde el concepto gramsciano de revolución pasiva. Propuestas para rediscutir los orígenes del populismo argentino" en *e-latina*. 2011, Vol. 9, núm. 35, Buenos Aires, abril - junio, <http://www.iealc.sociales.uba.ar/elatina.htm>

Pont, Elena Susana. *Partido Laborista: Estado y sindicatos*. Buenos Aires: CEAL. 1984.

Rafart, Gabriel y Masés, Enrique (dir.) *El Peronismo desde los Territorios a la Nación. Su historia en Neuquén y Río Negro (1943-1958)*. Neuquén: Editorial Educo. 2003.

Rancière, Jacques. *El desacuerdo. Política y Filosofía*. Buenos Aires: Nueva Visión. 2007.

Rein, Raanan. *Juan Atilio Bramuglia. Bajo la sombra del líder. La segunda línea del liderazgo peronista*. Buenos Aires: Lumiere y Universidad de Tel Aviv. 2006.

Rubinstein, Gustavo. *Los sindicatos azucareros en los orígenes del peronismo tucumano*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. 2006.

Rubinstein, Gustavo. "El Estado peronista y la sindicalización de los trabajadores azucareros" en Darío Macor y César Tcach (editores). *La invención del peronismo en el interior del país*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral. 2003.

Sidicaro, Ricardo. "Consideraciones sociológicas sobre las relaciones entre el peronismo y la clase obrera en la Argentina, 1943 - 1955" en María M. Mackinnon y Mario A. Petrone (comps.) *Populismo y neopopulismo en América Latina. El problema de la Cenicienta*. Buenos Aires: Eudeba. 1998.

Tcach, César y Macor, Darío (editores). *La invención del peronismo en el interior del país*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral. 2003.

Tcach, César. *Sabattinismo y peronismo. Partidos políticos en Córdoba (1943-1955)*. Buenos Aires: Editorial Biblos. 2006.

Torre, Juan Carlos. *El 17 de octubre de 1945*. Buenos Aires: Ariel. 1995.

“Interpretando (una vez más) los orígenes del peronismo” en María M. Mackinnon y Mario Petrone (comps.) *Populismo y neopopulismo en América Latina. El problema de la cenicienta*. Buenos Aires: Eudeba. 1998.

“Introducción a los años peronistas” en Juan Carlos Torre (Dir.) *Los años peronistas (1943 - 1955)*. Buenos Aires: Sudamericana. 2002.

La vieja guardia sindical y Perón. Sobre los orígenes del Peronismo. Buenos Aires: EDUNTREF. 2006.

Torre, Juan Carlos y Pastoriza, Elisa. “La democratización del bienestar” en Juan Carlos Torre (Dir.) *Los años peronistas (1943-1955)*. Buenos Aires: Sudamericana. 2002.

Waldmann, Peter. *El Peronismo 1943 - 1955*. Caseros: Universidad Nacional de Tres de Febrero, EDUNTREF. 2009.